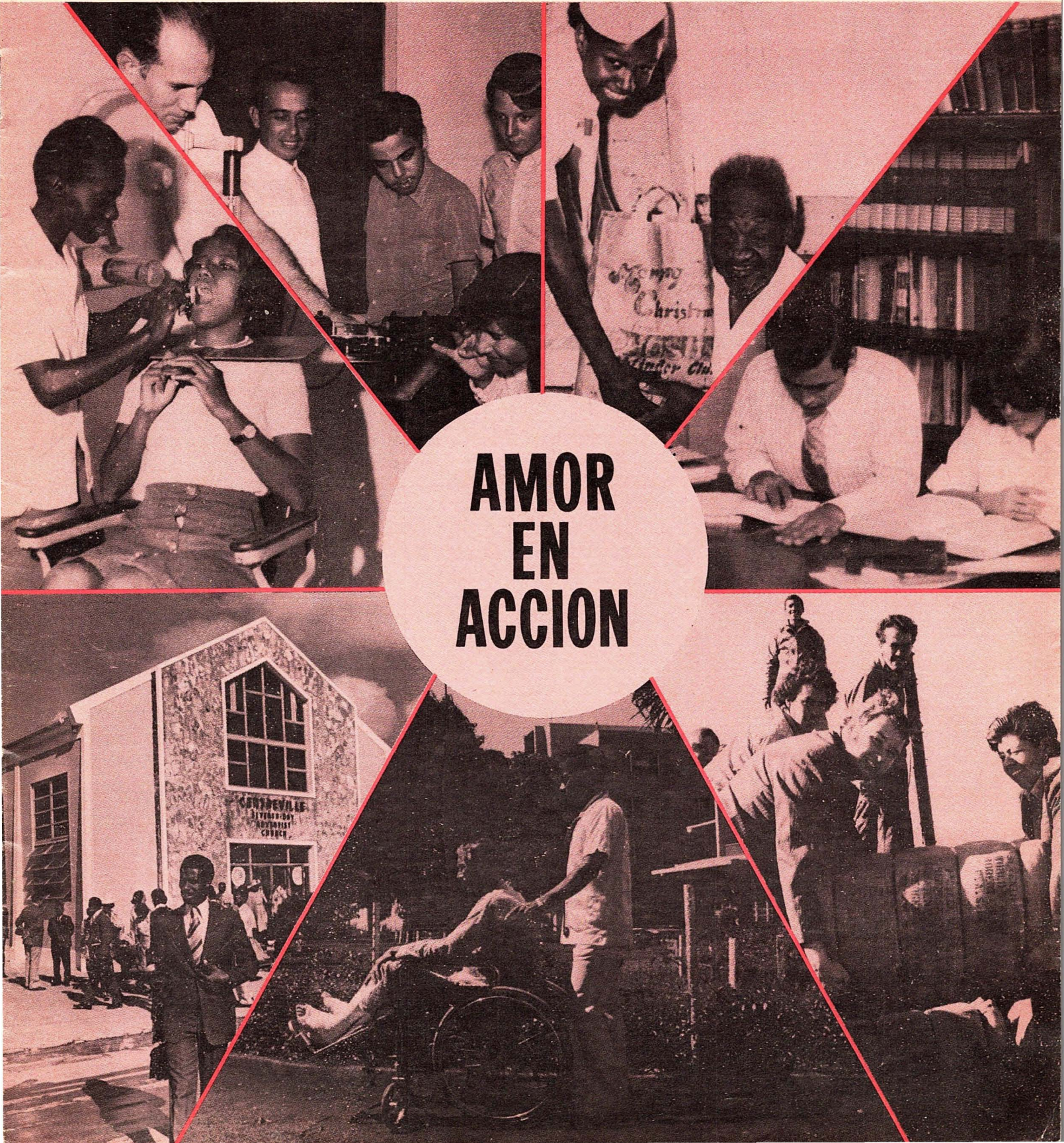


Octubre 77

El Centinela



**AMOR
EN
ACCION**



Amor en Acción

"Y AHORA permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor" (1 Corintios 13: 13). Los Adventistas del Séptimo Día toman en serio esta declaración de San Pablo y hacen de su religión un ministerio de amor en favor de la humanidad. Después de todo, el amor es el corazón y el alma del Evangelio cristiano. Las creencias doctrinales, las exquisiteces teológicas, las ceremonias y los rituales complejos, todo ello carece de significado sin el amor convertido en acción dinámica.

Esta es la razón por la cual los adventistas conducen un programa de servicios a la comunidad que se caracteriza por la compasión y la simpatía hacia los que sufren. Es un programa lleno de acciones abnegadas, movidas por un interés amante y una identificación genuina con las necesidades materiales y espirituales de los semejantes. Al igual que su Maestro, los Adventistas del Séptimo Día constantemente tratan de hacer el bien sanando al enfermo, consolando al triste, alimentando al hambriento, vistiendo al desnudo, proveyendo un techo al desamparado y mostrándole al hombre el camino que conduce al mañana glorioso de

Dios. Algo parecido podría decirse de otras organizaciones religiosas e instituciones filantrópicas.

Atender a las necesidades humanas bajo el impulso de un amor desinteresado es la manifestación suprema y más elocuente de cristianismo. Al igual que muchos otros, los adventistas han hecho un descubrimiento emocionante: el camino que conduce al gozo verdadero y a una vida abundante es conocer el amor de Dios y compartirlo con cálido fervor, con un espíritu fraterno y comprensivo. En una palabra, el Evangelio cristiano es amor convertido en acción dinámica. El contenido de este número de *El Centinela* es una narración fascinante del amor divino encarnado en Cristo y comunicado al mundo mediante hombres y mujeres que sienten y comprenden el amor en sus dimensiones ilimitadas.

G. W. BROWN

Secretario de la Iglesia Adventista en México, Colombia, Venezuela, Centro América, Puerto Rico, y los países del Caribe.



EL SUPREMO SACRIFICIO

Por el Dr.
FERNANDO CHAIJ

LA MAÑANA era tibia y tranquila. El sol apenas mostraba sus primeros rayos por entre el tupido ramaje de la selva. Una patrulla de reconocimiento norteamericana compuesta de seis jóvenes avistó a un grupo de siete vietcongs en los bosques cercanos a Cuchi, en lo que era Vietnam del Sur. Era el 18 de febrero de 1966, y la guerra estaba aún en su apogeo.

El jefe de la compañía norteamericana comenzó a disparar con su ametralladora a la vez que tomaba una granada de mano. Pero en este preciso instante una bala enemiga lo mató. Daniel Fernández, un joven de Nuevo México que integraba la patrulla, ocupó automáticamente el lugar vacante mientras seguía el tiroteo.

En ese momento, una granada arrojada por uno de los guerrilleros cayó cerca del talón de Fernández. En el acto el joven concibió una

idea que lo convirtió en un héroe. Instantes antes de que la granada explotara, Fernández ordenó: "¡Aléjense todos!", y a la vez arrojaba su cuerpo sobre la granada. Esta explotó en su ingle destrozándolo. De esta manera, con su muerte les salvó la vida a cinco camaradas. Había rendido el supremo sacrificio.

La Biblia dice: "Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos" (S. Juan 15: 13). Y esto fue precisamente lo que Cristo hizo en nuestro favor.

¿Por qué necesitaba el hombre un sacrificio semejante?

La Palabra de Dios afirma que "no hay justo, ni aun uno", pues "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3: 10, 23).

Ese no fue el plan original de Dios, pues el Creador formó al hombre perfecto y bueno, a su propia imagen, pleno de felicidad, para que siguiera gozando de la misma con la única condición de que cumpliera la ley moral de Dios, base del orden y la armonía. Por desgracia el hombre violó voluntariamente esa ley —es decir, cometió pecado, pues "el pecado es infracción de la ley" (1 S. Juan 3: 4)— y así provocó como una consecuencia ineludible el dolor, la enfermedad, el mal, y finalmente la muerte eterna, ya que, según la Escritura "la paga del pecado es muerte" (Romanos 6: 23).

Ahora bien, los conceptos popu-

lares que imperaron por siglos han pintado a Dios como un ser tiránico y vengativo, listo para aplicar un castigo radical ante cualquier deficiencia humana. Pero esto es una mera deformación de Dios, al cual la Biblia presenta como a un Padre amoroso, lleno de tierna consideración y afecto paternal.

El pecado y sus inevitables consecuencias llenaron el corazón de Dios de gran consternación y tristeza, como ocurriría con un padre que se compadece de su hijo querido.

Sin embargo la condición del hombre no tomó a Dios desprevenido, pues en su infinita presciencia había previsto la posibilidad de que esto aconteciera, y para esa emergencia había elaborado con gran anticipación un eficiente y admirable plan restaurador.

Ese plan se basaba en su amor. San Juan escribe: "El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" (1 S. Juan 4: 8). Y en base a ese sentimiento entrañable de compasión resolvió él mismo tomar el lugar del hombre ofreciendo el supremo sacrificio para salvar al linaje humano. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3: 16). Pero como el Padre y el Hijo forman, junto con el Espíritu Santo, una unidad indivisible, "Dios [mismo] estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo" (2 Corintios 5: 19).

Las leyes morales de Dios —un ejemplo de ellas son los Diez Mandamientos— son leyes de carácter necesario. Por lo tanto son permanentes, eternas, inalterables. Esa ley es nada menos que un reflejo del carácter perfecto y eterno de Dios. De manera que nada podía hacer el Padre para cambiar la ley, a fin de salvar la vida de sus criaturas, sumidas en la desgracia del pecado. Lo único que Dios podía hacer era ofrecer su propia vida para cumplir la ley. Y lo hizo.

Cualquier ángel del cielo hubiera estado dispuesto tal vez a ofrendar su vida para cumplir con la exigencia de la ley. Pero eso no hubiera sido suficiente. Se necesitaba la vida de un Ser no creado, de

"En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis".

—S. Mateo 25: 40.

la propia Divinidad, para lograrlo. Y Dios no titubeó en hacerlo.

Cuando en los anales humanos hallamos un caso como el del soldado Fernández, que salva la vida de sus camaradas ofreciendo el supremo sacrificio, hallamos una espléndida ilustración de lo que Dios y Cristo hicieron por nosotros para prodigarnos no sólo la vida en este mundo, sino la vida perpetua y feliz en el reino de Dios, con la diferencia de que Cristo murió por nosotros cuando todavía éramos enemigos de él por causa del pecado.

La salvación ofrecida tiene sin embargo una condición indispensable. El pasaje citado anteriormente dice: "...para que *todo aquel que en él cree* no se pierda, mas tenga vida eterna". Creer en Jesús significa aceptarlo por la fe como el Salvador personal, estar dispuesto a confesarle a él los pecados y obtener perdón, y a seguir en sus pasos, haciendo su voluntad. Significa convertirlo en el Señor de nuestra vida. Sólo así se realiza el plan de Dios, que consiste en perdonar y transformar, preparando a la persona para la eternidad.

Cristo explicó: "El que oye mi pa-

labra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida" (S. Juan 5: 24).

A fin de salvar a la humanidad, Cristo debió venir a este mundo y asumir la condición de un ser humano. Como tal, él podría haber elegido aparecer como miembro de una de las familias más privilegiadas de la tierra. Podría él haber llegado a ser un gran sabio, un hombre muy rico, una persona de renombre mundial. Pero no lo hizo. Eligió tomar la naturaleza humana por medio de una de las familias más pobres y perseguidas. No hubo para María lugar en el mesón cuando llegó la hora de dar a luz, y un rústico pesebre tuvo que ser el lugar del alumbramiento.

A través de su vida, Jesús tuvo que soportar toda clase de luchas, desde los días de su más tierna niñez. La pobreza, los chascos, las frustraciones, la incompreensión de sus propios hermanos, la inmoralidad del ambiente donde se crió, todo era adverso. Luego, ya habiendo asumido su ministerio público, el rechazo de que fue objeto por parte de los dirigentes religiosos de su época, y por fin la muerte ignominiosa que le infligieron aquellos a quienes había venido a salvar con su vida de sacrificio y con su muerte vicaria, hablan de un amor que no reconoce límites. La oración para que Dios perdonara a sus verdugos en el momento en que lo crucificaban, revela un amor que no conoce parangón alguno en los anales humanos.

Conozca las verdades que salvan.

Suscríbase hoy mismo

**α
EL CENTINELA**

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Adjunto \$ 2,00 dólares. Mi dirección es:

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

pero ese Jesús que nos abrió con su primera venida y su muerte vicaria las puertas de la salvación y la vida eterna, abrirá muy pronto para sus hijos los portales de la gloria cuando venga por segunda vez, no como Salvador, sino como Rey de reyes y Señor de señores. Este es el suceso que pronto habrá de producirse como culminación majestuosa de las esperanzas de los hijos de Dios a través de los siglos. A ésta llama el apóstol San Pablo "la esperanza bienaventurada", y ella marcará el fin del dolor y la muerte.

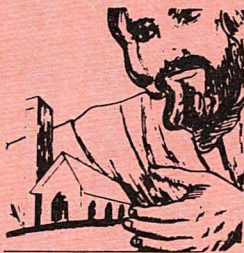
Ahora bien, mientras vivamos en este mundo aguardando la consumación de su hermosa promesa: "Vendré otra vez" (S. Juan 14: 3), nuestro Señor espera que como cristianos lo imitemos a él en su obra de bien, sirviendo al prójimo y beneficiando a los demás, movidos por su amor y dependiendo de su gracia.

El promete no sólo su aprobación sino también una eterna recompensa a quienes, movidos por su amor a Dios, sigan su ejemplo. "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria ... dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis". Y cuando los justos le pregunten: ¿Cuándo hicimos nosotros estas cosas?, él contestará: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños [seres humanos necesitados], a mí lo hicisteis" (S. Mateo 25: 31-40).

Esa es la razón por la cual la Iglesia Adventista realiza este tipo de labor como iglesia, en un ministerio espiritual y material, y ésta es la razón por la cual cada cristiano también hace lo mismo en forma individual.

Que el supremo sacrificio que Cristo hizo por nosotros sea el gran incentivo de nuestra vida. Que nuestro corazón responda a su amor aceptándolo como nuestro Salvador, haciendo de él el Señor de nuestra vida, y realizando las obras de bien que caracterizaron la suya. ◇

LA FE DE JESUS



Enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo según las Santas Escrituras. Curso preparado por Carlos E. Aeschlimann H.

Lo que la Biblia enseña sobre la iglesia

FUNDACION Y FUNDAMENTO

1. ¿Quién fundó la iglesia cristiana? "Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (S. Mateo 16: 16-18).

2. ¿Quién es el fundamento de la iglesia? "Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efesios 2: 20).

ORGANIZACION DE LA IGLESIA

3. ¿Quiénes son los dirigentes de la iglesia? "Y él mismo [Jesús] constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ... para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4: 11, 12).

4. ¿Cuál es la triple misión de la iglesia? "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo" (S. Mateo 4: 23).

5. ¿Cómo debe gobernarse la iglesia? Teniendo en cuenta el consejo y la opinión de los miembros de la iglesia, y siguiendo las instrucciones del Espíritu Santo y de la Biblia (Hechos 6: 1-4; 13: 1-3; 2 Timoteo 3: 16, 17).

CARACTERISTICAS DE LA IGLESIA VERDADERA

6. ¿Qué ejemplo debe seguir la iglesia? Jesucristo dijo: "Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis" (S. Juan 13: 15).

7. ¿Cuál será la norma de conducta de la iglesia? "Entonces el dragón [Satanás] se llenó de ira contra la mujer [la iglesia]; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12: 17).

8. ¿Qué don poseerá la iglesia? "Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (Apocalipsis 19: 10).

¿QUE DEBO HACER?

1. Unirme con la iglesia verdadera.
2. Permanecer fiel y firme.

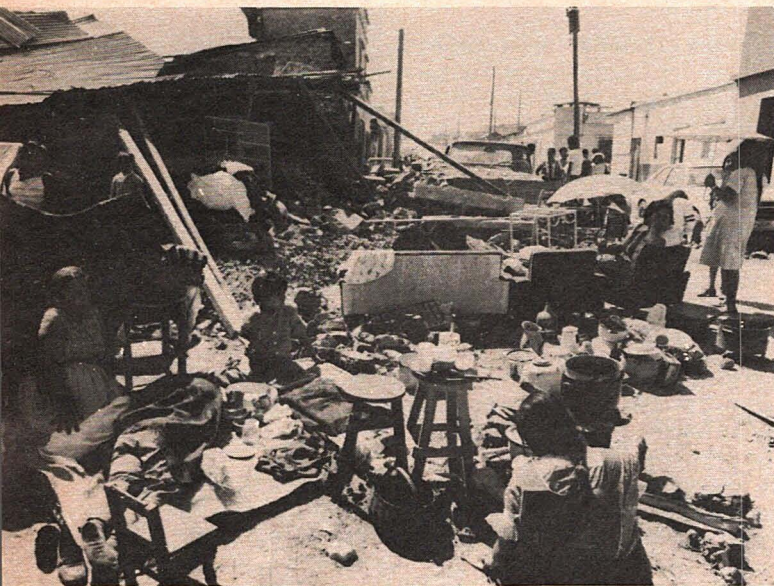
Hechos 2: 41
2 S. Pedro 1: 10-12

MI RESOLUCION:

Creo que Jesús fundó la iglesia. Deseo unirme a ella y ser fiel hasta el fin.

OFASA (Obra Filantrópica y Asistencia Social Adventista)
auxilió en 1976 a muchos miles de personas en diferentes países del mundo.
He aquí una reseña de lo que hizo en Guatemala después de

39 segundos de TERROR



EN LA ciudad de Guatemala el reloj de la iglesia se detuvo a las 3:03 AM, el 4 de febrero de 1976. Treinta y nueve segundos más tarde varios pueblos habían quedado reducidos a escombros, más de 22.000 personas muertas, más de 74.000 heridas, y más de un millón sin hogar. Era una escena de sufrimiento y horror indescriptibles.

Exactamente 74 horas y 57 minutos más tarde el primer avión de carga fletado por la Obra Filantrópica y Asistencia Social Adventista (OFASA) aterrizó en Guatemala con 100 tiendas de campaña, 7.000 frazadas, 15 toneladas de ropa y otros utensilios caseros, vendajes y medicinas. Días más tarde otros dos aviones llevaron más alimentos y materiales para los damnificados, lo que hizo ascender a más de 700.000 dólares el valor de los elementos de auxilio donados por OFASA. Además, varias otras orga-

nizaciones adventistas en Centro América, México y el Caribe se unieron a esta labor filantrópica enviando toneladas de alimentos en camiones y furgones.

El Director Mundial de OFASA, Howard Burbanks, y el Director Latinoamericano, Sergio Moctezuma, visitaron la zona del desastre en Guatemala para coordinar el trabajo, calcular los daños y determinar la mejor clase de ayuda que OFASA podría suministrar. Como resultado de dicha visita se ideó un plan para distribuir alimentos a 5.000 personas semanalmente.

Inmediatamente después del terremoto, el Gobierno de Guatemala comenzó a planear la reconstrucción del país. Nuevamente OFASA ofreció sus servicios y pidió a sus miembros en todo el mundo que contribuyeran con 375.000 dólares para la construcción de 5.000 casas que serían donadas a las familias que perdieron sus viviendas en el terremoto.

Seis meses más tarde el General Kjell Laugerud García, Presidente de Guatemala, fue invitado por Roberto Folkenberg, Presidente de los Adventistas del Séptimo Día en Centro América, para inaugurar y entregar a los damnificados una veintena de casas en varios pueblos, como primicia de esta ayuda. Posteriormente más de mil casas han sido terminadas y entregadas por OFASA, y en total esta entidad ha donado más de 1.100.000 dólares en concepto de alimentos, medicinas, casas y otras obras de caridad.

Docenas de periódicos en Guatemala, América Latina y los Estados Unidos publicaron noticias y fotografías de las labores humanitarias que desplegó OFASA durante esta emergencia. Sus representantes recibieron palabras de encomio y agradecimiento, y en la Gaceta del Congreso norteamericano se insertó un informe detallado de esta obra de amor realizada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Guatemala.

Agradecemos a todos nuestros simpatizantes y amigos por sus colaboraciones, que nos permiten ayudar más eficazmente a los necesitados.

Tulio R. Haylock
Director de Comunicaciones de la
Iglesia Adventista en Latinoamérica



¿Cuál es la VERDADERA IGLESIA?

Por el Lic. PEDRO ARANO MOLINA

DON Luis era un autodidacto cincuentón quien podía hablar con familiaridad sobre diversos temas y disciplinas, incluso sobre religión.

“¿Dónde está la verdad? ¿Cuál es la verdadera Iglesia? —preguntaba nuestro amigo con vehemencia—. Entre tantas organizaciones religiosas que existen, ¿cuál es la verdadera? ¿Qué camino debo tomar?”

En diferentes ocasiones le señalamos la Sagrada Escritura como la suprema y única autoridad para responder a sus preguntas y ansiedades. Lamentablemente el resultado era siempre el mismo: Nietzsche, Voltaire, Renán y otros populares agnósticos echaban por tierra los anhelos de un hombre que ya no podía con sencillez y humildad encontrar en el Libro Sagrado la huella del Eterno. Como consecuencia de la severa lucha mental que experimentaba, varias veces brilló en sus ojos la chispa de la demencia, mientras se le oía exclamar con desesperación: “Suenan muy bonitas estas cosas, pero no puedo creer en ellas, ni en el Dios de quien ellas hablan”.

Según San Pablo, el primer paso para encontrar la verdadera iglesia es “creer que [Dios] *existe* y que recompensa a los que le buscan” (Hebreos 11: 6, Biblia de Jerusalén). Creer en Dios y estar dispuesto a cualquier sacrificio a fin de conocerle y amarle, sabiendo que él toma nota de todo lo que se haga por él, y que lo recompensará, constituye el ABC de la fe cristiana.

Al hablar de hacer sacrificios para conocer a Dios pensamos en aquel viajero que conducía su automóvil velozmente hasta que le informaron que llevaba recorridos varios centenares de kilómetros con rumbo opuesto a su destino. A fin de retomar el camino correcto debía reconocer su error y desandar los kilómetros perdidos. De la misma manera, la humanidad se ha alejado grandemente del destino que Dios le ha asignado. El que busca sinceramente a Dios y su verdad, en más de un caso sufrirá una aparente pérdida, pero no hay que olvidar que Dios “recompensa a los que le buscan”.

Ese factor que acabamos de mencionar es tan importante que Jesucristo dijo: “El que quisiere hacer su voluntad [la de Dios], conocerá de la doctrina” (S. Juan 7: 17, versión católica de Scío de San Miguel). Y en otro pasaje añadió: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (S. Juan 5: 39). Al estudiar las Escrituras conocemos a Jesús, y al conocer a Jesús encontramos la verdad. En efecto, nuestro Señor declaró de sí mismo: “Yo soy el camino, y la *verdad*, y la *vida*” (S. Juan 14: 6).

Para que dé resultado, este escudriñamiento de la Santa Biblia ha de hacerse con humildad y devoción, y no con la mera actitud de un crítico literario o de un historiador. Siempre debemos recordar que el Libro sagrado es único, diferente a todos los demás, ya que ha sido inspirado por Dios.



Edificio principal de una de las fábricas de alimentos de la Iglesia Adventista. Un cuerpo sano puede servir mejor a Dios y al prójimo.



En millares de templos adventistas como éste se predicán con fervor las verdades redentoras de las Sagradas Escrituras.



Ahora bien, alguien preguntará: ¿Qué iglesia, entre las centenares que existen, enseña la verdad? La perplejidad aumenta si consideramos que estas denominaciones cristianas tienen entre sí agudas diferencias de interpretación y práctica de su fe. Contestamos dicho interrogante con una ilustración: Supóngase que Ud. es un banquero previsor que no desea que lo invadan con billetes falsos. Jamás podrá conocer todas las falsificaciones de dinero habidas y por haber, pero sí puede conocer los rasgos y características de los billetes genuinos. Análogamente, lo que debemos hacer desde el punto de vista religioso es descubrir las características de la iglesia verdadera a la luz de las Sagradas Escrituras, y ver qué denominación religiosa de nuestros días posee dichas características. Antes de efectuar tal indagación, permítasenos señalar ciertos principios básicos:

- Dios conoce a quien busca sinceramente la verdad; quien ore de veras a su Hacedor pidiendo luz, la recibirá a raudales.
- Buscar la verdad en materia religiosa en otra fuente que no sea la Sagrada Escritura, es tan incierto como estudiar la historia de los árabes entre los judíos y viceversa.
- El único camino seguro para encontrar la ver-

dad es despojarse de todo prejuicio y depender sólo del "Así ha dicho el Señor".

- Cristo dio todo cuanto tenía y era para salvar a Ud., apreciado lector. En consecuencia, tenga la seguridad de que, en tanto Ud. se lo permita, él completará en su vida su obra redentora.

Las características de la iglesia verdadera que a continuación enumeramos deben considerarse como un todo cuyas partes guardan una estrecha relación entre sí. De lo contrario, no sea que nos suceda lo que a los seis ciegos indostanos del poema "Los ciegos y el elefante". Informados del tamaño de un elefante resolvieron conocerlo entre todos, palpando cada uno una parte del animal. Al reunirse, el primer ciego —quien había tocado uno de los costados— dijo: "Es plano como una pared". El segundo protestó, declarando que era como una espada; éste había tocado un colmillo. Al tocar la retorcida trompa, el tercero declaró que el elefante era semejante a una víbora. El cuarto sostuvo, tras



Edificio de administración de una de las 51 casas editoras de los adventistas, en las que se imprimen publicaciones sobre religión, salud y para el hogar.



Universidad de Loma Linda, California.
Es una de las 4.018 instituciones educativas que la iglesia sostiene para beneficio de la niñez y la juventud.

Aula de clases de una escuela adventista destinada a los indios navajos, en los Estados Unidos.

palpar la gigantesca pata, que un elefante se parecía al tronco de un árbol. El quinto, que apenas pudo tocar una oreja, declaró vigorosamente que aquél es como un abanico. El último, que aprisionara entre sus manos la inquieta cola, afirmó que un elefante es igual a una cuerda.

En un período de gran confusión espiritual entre los hebreos, Dios auxilió a su pueblo con el siguiente mensaje: "Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, respondió: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ... ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8: 19, 20). Analicemos, pues, a la luz de las Escrituras, las características de la verdadera iglesia:

1. Esta ha de ser una iglesia eminentemente Cristocéntrica, que tratará de imitar a Jesús en su triple ministerio. Según San Mateo 4: 23, nuestro Señor Jesucristo enseñaba, predicaba y sanaba. En su servicio al prójimo, la iglesia verdadera deberá incluir la enseñanza, la predicación, y la atención de los enfermos; esto se hará en forma sistemática y no incidental.
2. La iglesia del Señor defenderá la vigencia e integridad de los Diez Mandamientos de la ley de Dios, en armonía con lo que Jesús mismo declaró: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que

hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (S. Mateo 5: 17, 18).

3. La iglesia del Señor aceptará la totalidad de la Biblia como su regla de fe y conducta, tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento. San Pablo declaró: "*Toda la Escritura* es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3: 16).
4. La iglesia verdadera es íntegra en su fe y práctica: no quitará nada de lo que el Señor ha dicho, ni tampoco le añadirá. De ella puede decirse con el escritor sagrado: "Es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3: 15).
5. La iglesia verdadera ha de fomentar la pureza y la temperancia. Como Juan el Bautista, el precursor de Cristo en su primera venida, los precursores de su segunda venida han de abstenerse de alimentos inmundos y de vicios, siguiendo la orden bíblica: "Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios" (1 Corintios 10: 31).
6. La iglesia de Dios creará en los dones espirituales (véase 1 Corintios 14: 1). "Las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes" (vers. 22); esto significa que en los orígenes y en el seno de la iglesia verdadera campeará la palabra profética, "para que todos

aprendan, y todos sean exhortados" (vers. 31). Esta manifestación del don profético en la iglesia del Señor poco antes del fin, cumple numerosas predicciones bíblicas, entre otras las del profeta Joel (véase Joel 2: 28, 31) y las de Juan el Revelador (véase Apocalipsis 12: 17 y 19: 10).

7. La verdadera iglesia será impopular y pequeña, según declaró nuestro Señor Jesús: "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino" (S. Lucas 12: 32). Su lealtad a Dios y sus verdades eventualmente la hará objeto de ataque y persecuciones (véase 2 Timoteo 3: 12; Apocalipsis 12: 17). Lo propio ha ocurrido con los hijos de Dios a lo largo de la historia.
8. La iglesia verdadera predicará "a gran voz" el "mensaje de los tres ángeles" mencionado en Apocalipsis 14: 6-12. Dicho mensaje tiene cinco fases sobresalientes:

¿Cómo y Cuándo Surgió la Iglesia Adventista?

LA IGLESIA ADVENTISTA nació a mediados del siglo pasado como derivación de un reavivamiento religioso ocurrido en muchas iglesias protestantes e incluso dentro de la Iglesia Católica. Dicho reavivamiento giró en torno a la doctrina de la segunda venida de Cristo y a la esperanza de su inminente y glorioso retorno. Miles de predicadores y laicos de las principales iglesias de Europa y de los Estados Unidos se unieron al pastor bautista Guillermo Miller, quien, hacia 1830-1840, predicaba el regreso o advenimiento de Jesucristo para 1844 (Miller nunca llegó a ser miembro de la Iglesia Adventista). Jesucristo no vino en la fecha anunciada por este movimiento, el que se había equivocado en su interpretación profética. Con el chasco desapareció el millerismo.

La doctrina fundamental de la segunda venida de Cristo —que campea por toda la Biblia— fue retomada por un grupo de piadosos creyentes que habían transitado por el millerismo, quienes siguieron estudiando las Sagradas Escrituras para comprender claramente todas sus enseñanzas. Este núcleo fue creciendo lentamente y consolidándose en torno a las creencias que se mencionan en el artículo adjunto. Sus 3.500 miembros se organizaron oficialmente en 1863 como la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Actualmente, después de algo más de un siglo de existencia, la iglesia cuenta con casi 3.000.000 de miembros bautizados y alrededor de 12.000.000 de adherentes y simpatizantes. Los adventistas se sienten espiritualmente identificados con todos los seguidores de Cristo que han existido a lo largo de los siglos.

- (a) Proclama el Evangelio eterno de la salvación por la fe en Cristo Jesús (vers. 6; Efesios 2: 8).
 - (b) Anuncia el juicio inminente y exalta a Dios como el Creador de todas las cosas (Apocalipsis 14: 7), y presenta la necesidad de observar el sábado —el día de reposo establecido por el Señor— como una señal de lealtad y amor al Creador y Redentor (Exodo 20: 8-11; Ezequiel 20: 12, 20; S. Juan 14: 15).
 - (c) Anuncia el abandono parcial o total de las verdades bíblicas por parte de una serie de denominaciones religiosas, las que han caído en una confusión doctrinal, en una mezcla de la verdad con el error. Esto se representa simbólicamente con la expresión: "Ha caído Babilonia" (Apocalipsis 14: 8).
 - (d) Anuncia el castigo divino que aguarda a los que siguen las doctrinas y mandatos de los hombres ("marca de la bestia"), en oposición a los mandamientos y exigencias de Dios (vers. 9-11). Esto afecta en forma especial la observancia del sábado, prescrita en el cuarto mandamiento de la ley divina.
 - (e) Este mensaje proclamado por la iglesia verdadera, identifica al pueblo que lucha de parte de Dios como "los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apocalipsis 14: 12).
9. La iglesia de Dios es eminentemente adventista, esto es, cree en el próximo advenimiento de Cristo, vive "aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tito 2: 13). Sí, proclama el inminente regreso del Señor en gloria y majestad.
 10. Finalmente, puesto que es una iglesia eminentemente profética, sabe que "no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3: 7). Y las profecías bíblicas anunciaban la época cuando surgiría el movimiento religioso que proclamaría la verdad de Dios en su plenitud, a saber, no antes de 1798 (cuando finalizarían los 1.260 años de persecución religiosa) y no después de 1844, conforme a las profecías de Daniel y Apocalipsis.

¿En dónde se halla una iglesia que cumpla estas condiciones fundamentales? ¿Que mantenga su catolicidad o carácter universal? ¿Que crea en Jesucristo como su bendito y único Salvador? ¿Que al mismo tiempo sostenga la vigencia eterna de los Diez Mandamientos? ¿Que esté predicando en todo el mundo el mensaje del regreso inminente de Cristo? Búsquese en cielo y tierra y sólo se hallará a un pueblo que llena lo especificado, y este pueblo responde al nombre de Iglesia Adventista del Séptimo Día. Lo invitamos, apreciado lector, a visitar la Iglesia Adventista más cercana a su casa, y a prepararse para el gozoso y sublime encuentro con Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores. ◇

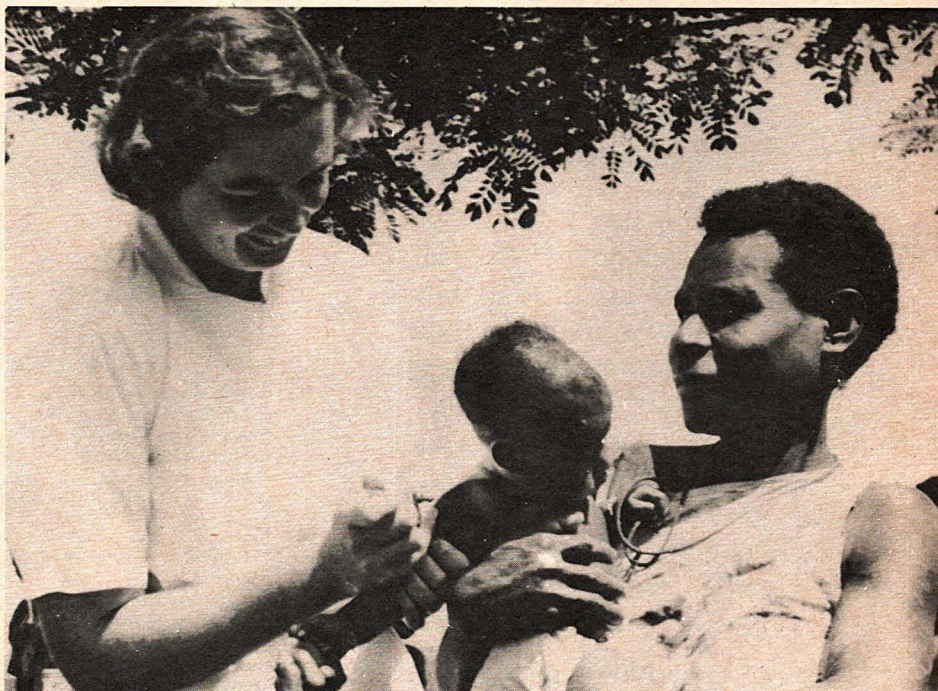
Una Obra de **ALCANCE MUNDIAL**



**“Y [Jesús] les dijo:
Id por todo el mundo y predicad el evangelio
a toda criatura”.**

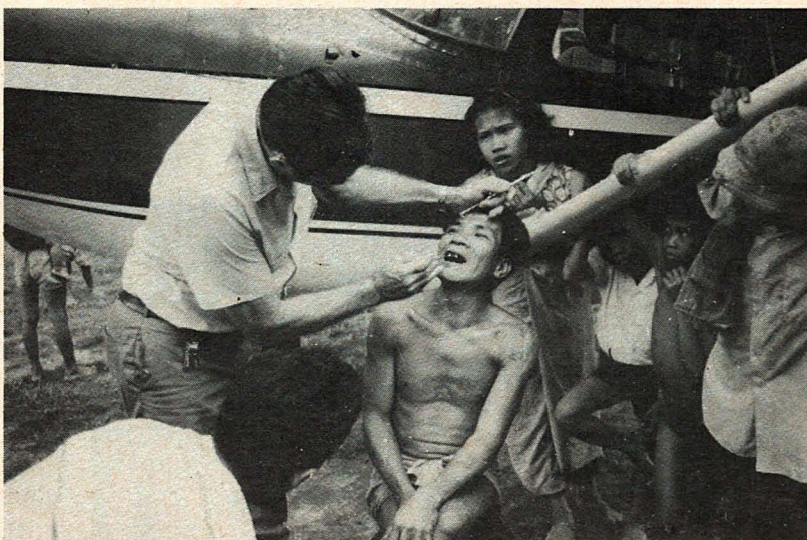
Jesús Sanó a los Enfermos

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, deseosa de imitar el sublime ejemplo de Jesucristo, le concede a la preservación y restauración de la salud un lugar sobresaliente en su programa en favor de la humanidad. Actualmente opera 136 hospitales y sanatorios, y 261 clínicas, dispensarios, lanchas y aviones médicos, diseminados en casi todos los países del mundo.



Una enfermera voluntaria de la Iglesia Adventista aplica una vacuna a un bebé de pocos meses.

Gracias a los aviones médicos, los representantes de OFASA pueden atender rápidamente a un número mucho mayor de pacientes.



Un niño hindú recibe la eficiente atención de enfermeras adventistas deseosas de imitar al Médico de los médicos.

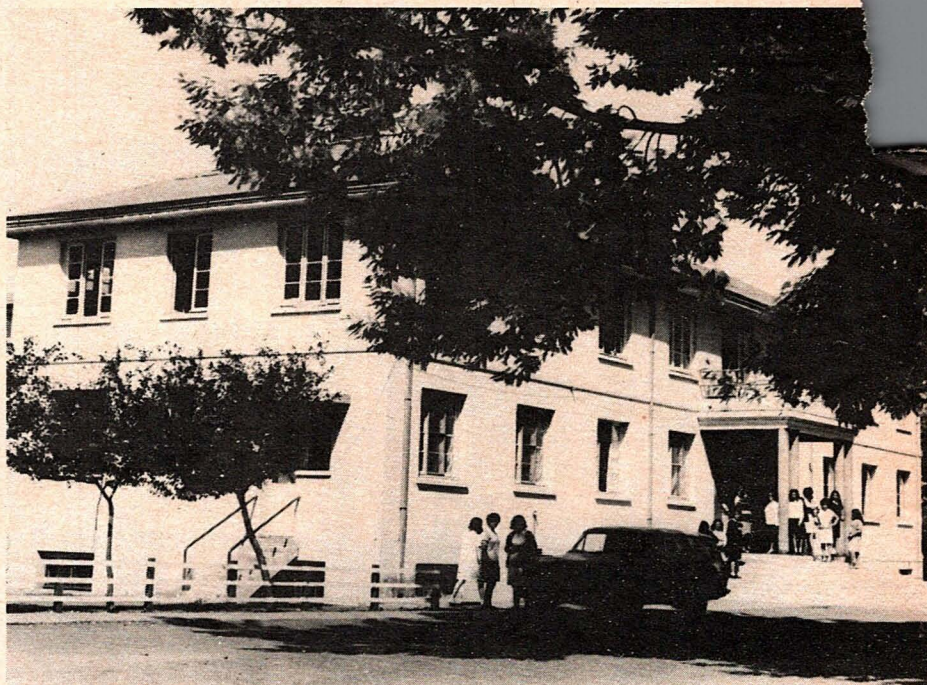


En los Pasos del Maestro



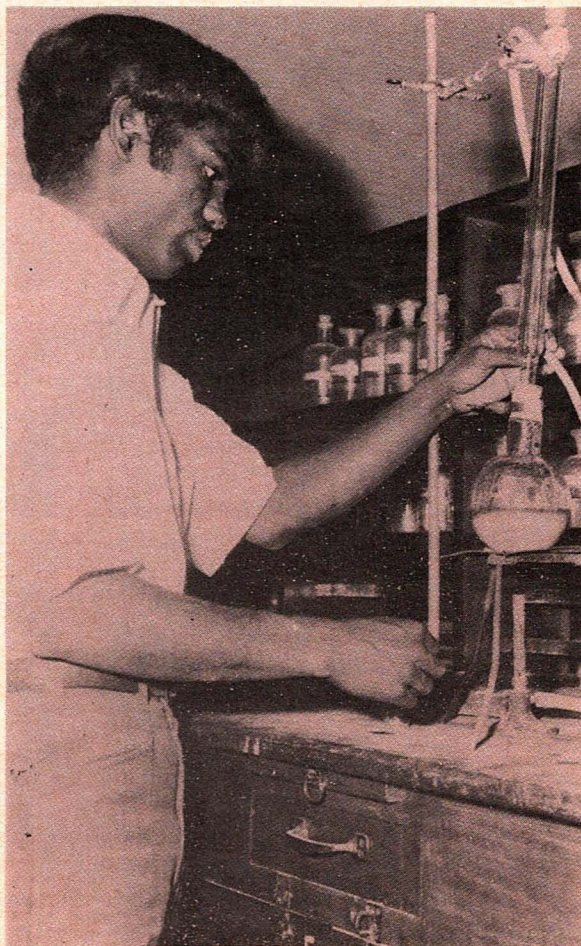
Jesús Enseñó un Camino Mejor

Los niños y los jóvenes son nuestro mayor tesoro. Representan la esperanza y el futuro de la sociedad. Pensando en ellos, los adventistas mantienen un sistema educacional con 471 universidades, colegios y academias, y 3.547 escuelas primarias; la matrícula total se acerca a los 400.000 estudiantes. El gran objetivo es impartirles una educación completa que los haga útiles en este mundo, e idóneos para el mundo mejor.

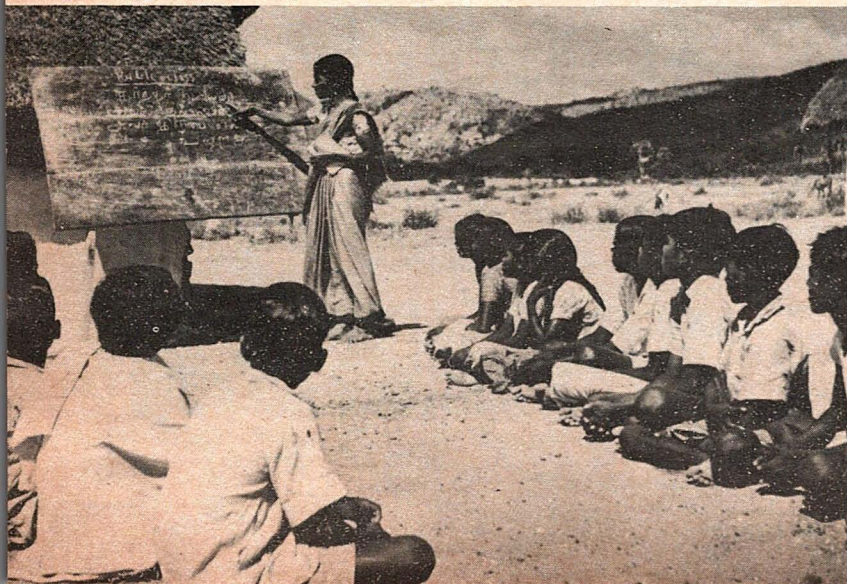


Hogar de señoritas en uno de los muchos colegios con internado sostenidos por la Iglesia Adventista.

Junto con la formación espiritual y física, los alumnos reciben una sólida preparación intelectual.



Una escuela adventista al aire libre en la India.



En los Pasos del Maestro



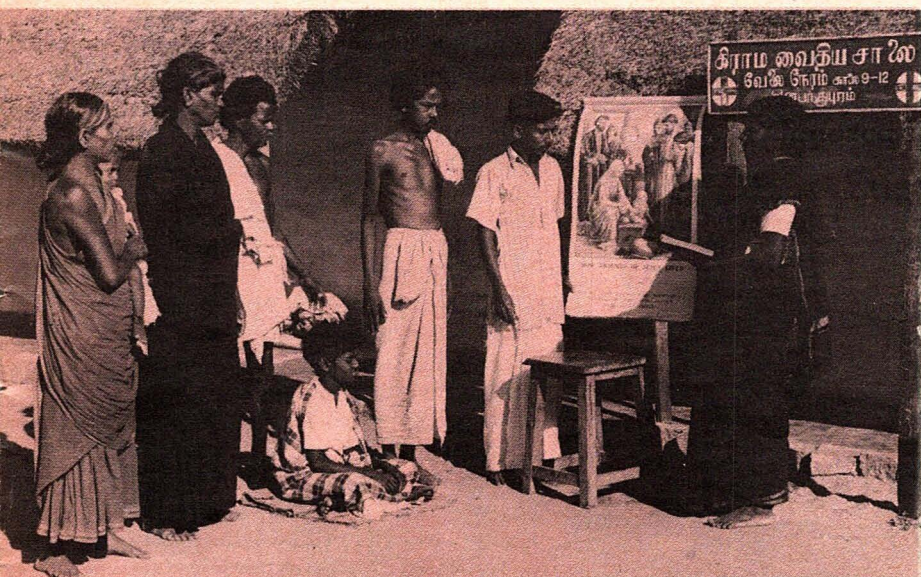
Un pastor adventista practicando el bautismo por inmersión. Jesucristo fue bautizado de esa manera.

En un rincón del África un ministro de la iglesia predicando el Evangelio, el cual debe llegar a toda "tribu, lengua y pueblo".



Jesús Predicó la Salvación Eterna

La vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo han traído perdón, esperanza y vida eterna a una humanidad agobiada por el pecado y sus consecuencias. La razón de ser de la Iglesia Adventista es anunciar estas "buenas nuevas" de salvación, y proclamar el pronto y glorioso regreso de Cristo. Desde el púlpito, la radio y la televisión; mediante la página impresa, la palabra hablada y todo otro recurso a su alcance, se afanan por compartir con otros el Evangelio redentor.

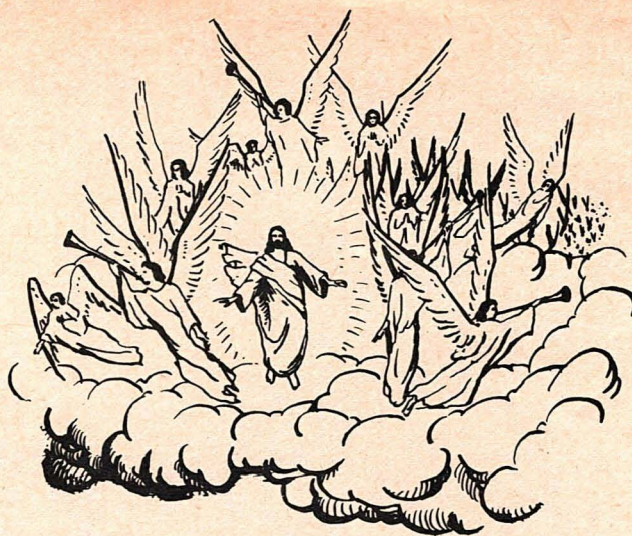


Los miembros de la Iglesia Adventista, en este caso una señora, comparten las verdades bíblicas con sus vecinos y amigos.

Uno de los miles de programas radiales auspiciados por la iglesia.



VERDADES QUE SALVAN



LA ESENCIA y el fundamento de todas las creencias de los adventistas es Jesucristo. El es la base de su fe y de su religión. Todo lo que ellos creen, todo lo que hacen, todo lo que esperan, tiene como centro a Jesús y su gloriosa obra de salvación.

La Iglesia Adventista basa sus creencias en la Biblia, la revelación de Jesucristo. La siguiente lista de doctrinas, acompañada sólo por los textos básicos, presenta un resumen de sus principales puntos de fe.

BIBLIA

Las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por la inspiración de Dios, y son para el cristiano la única regla infalible de fe y conducta (2 Timoteo 3: 15-17).

DIOS

Creer en la Divinidad, o Trinidad, que consiste en: el Padre eterno; el Señor Jesucristo, el Creador y Redentor de los hombres; y el Espíritu Santo (S. Mateo 28: 19; 1 S. Pedro 1: 2).

SALVACION

La salvación es un don de Dios que lo recibimos por la fe. Todos los que entren en el reino de Dios han de experimentar el nuevo nacimiento y una transformación de la vida y el carácter por el poder renovador de Dios, mediante la fe en Jesucristo (S. Juan 3: 16; Hechos de los apóstoles 2: 37-39; Romanos 3: 21-26).

BAUTISMO

Creer en el bautismo por inmersión, el cual ha de ser administrado después que la persona ha aceptado a Cristo como su Señor y Salvador, se ha arrepentido de sus pecados y los ha confesado (S. Mateo 28: 19; S. Marcos 16: 16; Hechos de los apóstoles 2: 38; Romanos 6: 1-6; 10: 10; Colosenses 2: 12).

SEGUNDA VENIDA

Creer que Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote en los cielos, está próximo a terminar su obra como Mediador entre Dios y el hombre, y pronto regresará a esta tierra con poder y gran gloria. Su venida será literal, personal, y visible para todos (S. Juan 14: 1-3; Hechos de los apóstoles 1: 11; S. Mateo 24: 30; S. Lucas 21: 27-31; Apocalipsis 1:

El Amor en Acción

Países en los cuales trabaja la Iglesia Adventista del Séptimo Día 192

(Países en el mundo según datos de las Naciones Unidas: 221)

Idiomas y dialectos en los cuales se proclama el Evangelio 559

Casas publicadoras 51

INSTITUCIONES MEDICAS

Hospitales 136

Clínicas, dispensarios, lanchas y aviones médicos 261

Escuelas de orientación familiar 37

Pacientes tratados de emergencia en las unidades médicas durante el año pasado 4.700.360

SERVICIOS PARA LA COMUNIDAD

Centros de servicios a la comunidad 2.106

Personas ayudadas 11.765.012

Artículos de vestir regalados 17.400.889

Dinero y valor del alimento distribuido \$ 9.360.835

OBRA EDUCACIONAL

Universidades, colegios y academias 471

Escuelas primarias 3.547

Alumnos inscritos 373.484



Año 81 No. 10
EL CENTINELA

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ADMINISTRADOR: Francisco L. Baer

PRESIDENTE DEL CONSEJO

EDITORIAL: Dr. Fernando Chaij

DIRECTOR: Dr. Tulio N. Peverini

DIRECTORES ASOCIADOS: Sergio V. Collins, Dr. León Gambetta, Lawrence Maxwell

DIAGRAMADOR: Elías A. Papazian

PROMOTOR: Benjamín Riffel

Precios

Suscripción anual (enviada por correo desde la editorial)... dólar 2,00
Número suelto dólar 0,17

Fuera de los Estados Unidos el precio se fijará en la moneda de cada país. Por más información, véase la lista de las agencias que sigue.

Agencias donde suscribirse

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá. Apartado aéreo 261, Barranquilla. Apartado aéreo 1269, Cali.
COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 699, Santiago.
EL SALVADOR: Apartado 1880, San Salvador.
ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
MEXICO: Apartado 12-1049, México 12, D.F.
NICARAGUA: Apartado 92, Managua, Nicaragua.
PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708.
ST. CROIX: North Caribbean ABC. P.O. Box NCC. Christiansted, St. Croix, 00820.
VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

EL CENTINELA (The Sentinel). Spanish language periodical for October, 1977. Volume 81. Number ten. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 12 issues per year with a supplement for U.S.A. in September. Annual subscription, \$2.00, when mailed from the publisher; single copies, 17 cents. Second-class postage paid at Mountain View, California, 94042.

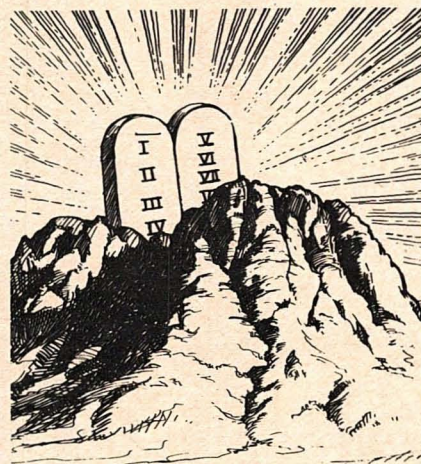
Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D.F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1977, by Pacific Press Publishing Association

7; Hebreos 8: 1, 2; 4: 14-16; Apocalipsis 14: 6-20).

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Los Diez Mandamientos son el código moral de Dios, vigentes para todos los hombres de todos los tiempos (Exodo 20: 3-17; S. Mateo 5: 17-19).



EL SABADO

El cuarto mandamiento del Decálogo requiere la observancia del séptimo día como día de reposo y adoración, el cual es un recordativo de la creación del mundo y una señal de santificación y de lealtad a Dios (Génesis 2: 1-3; Exodo 20: 8-11; Ezequiel 20: 12; S. Lucas 23: 56).

LA NATURALEZA DEL HOMBRE

El hombre por naturaleza es mortal; Dios es "el único que tiene inmortalidad". El hombre recibe la

inmortalidad y la vida eterna como un don de Dios sólo mediante la fe en Cristo (1 Timoteo 6: 16; Romanos 6: 23; 1 Timoteo 1: 10).

EL INFIERNO

El infierno será un lago real de fuego donde todos los pecadores impenitentes serán quemados, completamente destruidos, y dejarán de existir para siempre (Malaquías 4: 1-3; Apocalipsis 20: 14; Salmo 37: 20; 2 Tesalonicenses 1: 9).

DIEZMO

Green en el sostenimiento de la predicación del Evangelio mediante los diezmos y las ofrendas de los fieles (Malaquías 3: 8-11; S. Mateo 23: 23; 1 Corintios 9: 9-14).

VIDA SANA

El seguidor de Cristo debiera considerar su cuerpo como el templo del Espíritu Santo y por lo tanto abstenerse de las bebidas intoxicantes, del tabaco, el café y las carnes inmundas, y de todo hábito y práctica que perjudica el cuerpo y la mente (1 Corintios 3: 16, 17; 9: 25; 10: 31; Proverbios 23: 29-32; Deuteronomio 14: 3-20).

NORMAS CRISTIANAS

Los seguidores de Cristo, impulsados por su amor a él, debieran manifestar modestia cristiana en su vestimenta y en su aspecto personal, y aplicar los principios de la religión a todos los aspectos de su vida cotidiana (1 Timoteo 2: 9, 10; S. Mateo 24: 37-44; Santiago 1: 27; 2 Timoteo 3: 4, 5; Romanos 12: 9-18). ◇

CURSO BIBLICO GRATUITO

Pida HOY MISMO un curso inspirador que trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones del curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, EE. UU. de N. A.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre.....

Calle y No.

CiudadPaís.....

El Buen Samaritano

Pero el maestro de la ley quería defender su pregunta, y dijo a Jesús:

—¿Y quién es mi prójimo?

Jesús entonces le contestó:

—Un hombre bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, y le asaltaron unos ladrones que le robaron todo, hasta la ropa; lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote pasaba por el mismo camino; pero al verlo, pasó de largo. También un levita llegó a ese lugar, y cuando lo vio pasó de largo. Pero un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, al verlo, sintió compasión. Entonces se acercó al hombre, le curó las heridas con aceite y vino, y le puso vendas. Luego lo subió en su propia bestia, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó allí. Al día siguiente, cuando el samaritano se iba, sacó dos monedas y las dio al dueño del alojamiento, y le dijo: “Cuida a este hombre, y si gastas algo más, te lo pagaré cuando yo vuelva”. Pues bien, ¿cuál de estos tres te parece que fue el prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?

El maestro de la ley dijo:

—El que tuvo compasión de él.

Entonces Jesús le dijo:

—Anda, y haz tú lo mismo.

San Lucas 10: 29-37, Versión Popular

